

John Locke
1632-1704

Obra:
'Ensayo
sobre el
entendimiento
humano'

1 "Puesto que es el entendimiento lo que coloca al hombre por encima del resto de los seres sensibles y le da toda la ventaja y todo el dominio que tiene sobre ellos, es ciertamente una tarea valiosa realizar una investigación sobre él. El entendimiento, como el ojo, mientras nos hace percibir todas las cosas, no toma conciencia de sí y se requiere arte y esfuerzo para colocarlo a distancia y convertirlo en su propio objeto. Pero cualesquiera sean las dificultades que se encuentren en el camino de esta investigación (...) estoy seguro de que (...) todos los conocimientos que podemos adquirir respecto de nuestro propio entendimiento no sólo nos resultarán muy placenteros, sino que también nos darán grandes ventajas para dirigir nuestros pensamientos en busca de las otras cosas.

2 "Supongamos pues, que la mente es un papel en blanco, vacío de caracteres, sin ideas, ¿cómo las obtiene?... A esto respondo con una palabra: de la **experiencia**; en ella se fundamenta todo nuestro conocimiento y de ella deriva en última instancia... Son dos las fuentes de conocimiento de las que surgen todas las ideas que tenemos o que podemos tener: primero, nuestros sentidos, que actúan sobre objetos sensibles particulares llevan a la mente varias percepciones distintas de las cosas de acuerdo con los modos en que los objetos las afectan; y así llegamos a las ideas de amarillo, blanco, color, frío, suavidad, dureza, amargura, dulzura, etc. y todas las que llamamos cualidades sensibles (...) Esta gran fuente de la que extraemos la mayoría de nuestras ideas y que depende totalmente de los sentidos y de su acción sobre el entendimiento se llama '**sensación**'. En segundo lugar, hay otra fuente a partir de la cual la experiencia provee al entendimiento de ideas, que es la percepción de las operaciones de nuestra propia mente que se realizan sobre las ideas que ha adquirido, operaciones que, cuando el alma reflexiona sobre ellas y las considera, proporcionan al entendimiento otro conjunto de ideas que no se habrían podido tener sin las cosas, y esas operaciones son percepción, pensamiento, creencia, razonamiento, conocimiento, volición y las diferentes acciones de nuestras propias mentes, de las que somos conscientes, que observamos en nosotros y de las que formamos ideas distintas como ocurre con los cuerpos que afectan nuestros sentidos. Esta fuente de ideas está íntegramente en cada hombre; y aunque no haya un sentido para captarlas, pues no tiene nada que ver con los objetos exteriores (...) podría llamársela 'sentido interno'. Pero como llamé a la otra 'sensación', llamaré a ésta '**reflexión**', ya que las ideas que se forman a partir de ella son las que la mente obtiene reflexionando sobre sus propias operaciones; cuando estas ideas simples son ofrecidas a la mente, el entendimiento no puede rehusarse a tenerlas ni alterarlas cuando se imprimen, ni borrarlas y formar otras por sí mismo, del mismo modo que un espejo, no puede rehusarse a recibir las imágenes de los objetos que están delante de él ni puede alterarlas o borrarlas (...)"

(Locke, op. cit., Book II, Chapter I, pp. 61 y 62)

3 "Llamaré 'idea' a todo lo que la mente percibe en sí misma o sea el objeto inmediato de percepción, pensamiento o comprensión, y al poder de producir cualquier idea en nuestra mente lo llamaré 'cualidad' del objeto en el que se encuentra ese poder. Así, una bola de nieve tiene el poder de producir en nosotros las ideas de blanco, frío y redondo; llamo '**cualidad**' al poder de producir esas ideas en nosotros tales como están en la bola de nieve y las llamo 'ideas' en tanto son sensaciones y percepciones de nuestro entendimiento (...).

Las cualidades, así consideradas en los cuerpos, son de dos tipos, a saber: 1º) Las que son absolutamente inseparables del cuerpo, sea cual fuese su estado, que se mantienen en forma constante, pese a todas las alteraciones y cambios que pueda sufrir aquél y toda la fuerza que se ejerza sobre él; y que encuentran constantemente nuestros sentidos en cada partícula de materia que tenga tamaño suficiente para ser percibido (...). Por ejemplo, tómese un grano de trigo, divídase en dos partes; cada parte tiene todavía solidez, extensión, figura y movilidad; divídase de nuevo y quedan todavía las mismas cualidades; divídase hasta que las partes se vuelvan imperceptibles; cada una de ellas debe seguir reteniendo todas esas cualidades ya que la división (...) nunca puede retirar solidez, extensión, figura o

movilidad de un cuerpo cualquiera sino sólo convertirlo en dos o más masas distintas separadas de materia, las cuales, reconocidas como tantos cuerpos distintos después de la división, forman un cierto número. A éstas las llamaré cualidades 'originarias' o 'primarias' del cuerpo (...) (y producen en nosotros) muchas ideas simples, por ejemplo, solidez, extensión, figura, movimiento o reposo y número. 2º) Las que, en verdad, no son nada de los objetos mismos sino poderes para producir varias sensaciones en nosotros por sus cualidades primarias, por ejemplo, por el tamaño, figura, textura y movimiento de sus partes insensibles producen colores, sonidos, sabores, etc.; llamaré 'secundarias' a estas cualidades. Si los objetos externos no se unen a nuestra mente cuando producen ideas en ésta y sin embargo percibimos las cualidades originarias como tales en cuanto caen bajo nuestros sentidos, es evidente que debe transmitirse (a partir de los objetos) cierto movimiento que a través de los nervios (...) llega al cerebro, asiento de las sensaciones para producir allí las ideas de las cualidades originarias en nosotros (...). Del mismo modo deben producirse las ideas de las cualidades secundarias: por la acción de partículas insensibles sobre nuestros sentidos (...).

Las ideas de las cualidades primarias de los cuerpos son semejantes a estas últimas y sus modelos existen realmente en los cuerpos mismos mientras que las ideas producidas en nosotros por las cualidades secundarias no tienen semejanza alguna con ellas; son en los cuerpos solamente un poder de producir esas sensaciones en nosotros y lo que es dulce, azul o tibio en tanto idea no es sino un cierto tamaño, figura y movimiento de las partes insensibles de los cuerpos (...)."

(Locke, **op. cit.** Book II, Chapter VIII, pp. 83 y 84)

2. EL RACIONALISMO: DESCARTES

2.1. La filosofía como crítica



René Descartes

La filosofía moderna se presenta, ante todo, como el intento de reiniciar la edificación del mundo filosófico. Mas, ¿por qué los filósofos modernos tuvieron la sensación de que la gran síntesis operada por el desarrollo de la filosofía antigua y medieval había quedado desfasada?

La filosofía moderna está precedida por una fuerte recuperación del escepticismo. Por otra parte, el maravilloso desarrollo de la ciencia moderna arrastró a algunos filósofos a creer que se podía reconstruir todo el edificio filosófico sobre la base del nuevo modelo científico.



El conocimiento como construcción

Verdad es que no vemos derribar todas las casas de una ciudad con el único fin de reconstruirlas de otra manera para hacer más bellas las calles; pero sí es frecuente que algunos derriben la suya para reedificarla, viéndose a veces, incluso, obligados a ello, cuando están en peligro de caerse por sí mismas y cuando sus cimientos no son muy firmes. [...] En lo que atañe a las opiniones que hasta entonces había yo admitido

en mi creencia, pensé que no podía hacer cosa mejor que intentar por una vez suprimirlas todas, a fin de colocar después en su lugar, bien otras mejores, o bien las mismas, una vez ajustadas al nivel de la razón. Y creí firmemente que, por ese medio, lograría conducir mi vida mucho mejor que si no edificaba más que sobre viejos cimientos.

RENÉ DESCARTES, *Discurso del método*



La Poitrine de Magritte

- Establece equivalencias entre lo que en el texto es analogía de la construcción (derribar, reconstruir, reedificar, caerse la casa, los viejos cimientos, etc.) y los conceptos que le corresponden a nivel de conocimiento. Por ejemplo: derribar = suprimir.
- ¿Podrías encontrar otra metáfora que significase lo mismo, pero que tuviera como término de comparación otro elemento que no fuera la construcción? Inténtalo.
- ¿Puedes explicar cuál es el significado de este texto?

Los sesgos que la ciencia realiza sobre el mundo de lo real ayudaron a comprender que una cosa es la realidad verdadera y otra lo que nosotros conocemos de ella. Por este motivo, **la filosofía moderna nace como crítica del realismo tradicional, como crítica del convencimiento de que verdad y certidumbre coinciden**, es decir, de que la realidad y el conocimiento que yo tengo de ella son una misma cosa.

Esta fue la vía abierta en el ámbito de la filosofía por René Descartes (1596-1650), sabio matemático y filósofo, quien afirmó por vez primera que **la realidad es primordialmente aquello que pensamos**. El mundo, el



España de Deleuze

espacio, el tiempo; lo real y lo posible; todas las sustancias y cualidades mundanas; los astros, el universo; todos los entes y eventos, no son más que *cosa pensada*, contenido de nuestro pensamiento. El filósofo que descubre la totalidad de las cosas con su límite final —el no ser— está *pensando* dicha totalidad. Nuestro pensar es todas las cosas en el acto de ser pensadas. Pensamos, pues, y pensamos nuestras representaciones.

Oposición de verdad y certeza

Antes de leer el texto expositivo procura realizar el siguiente ejercicio. Di cuáles de estos enunciados son verdaderos, aportando las razones pertinentes:

- | | |
|----------------------------------------------|----------------------------------------------|
| a) Un ángulo agudo tiene menos de 90 grados. | e) Un duro son cinco pesetas. |
| b) Los amigos son para toda la vida. | f) Algunas setas son venenosas. |
| c) En invierno hace frío. | g) Las aves vuelan. |
| d) El todo es más grande que las partes. | h) El martes es el día después del lunes. |
| | i) Dos rectas paralelas nunca se encuentran. |

Si anteriormente la filosofía había distinguido el dominio de lo real (la verdad) y el dominio de lo conocido (la certeza, la opinión), la filosofía moderna empieza cuando lo conocido —es decir, el pensamiento— es visto como un filtro que deforma la realidad, de tal modo que el filtro y no la realidad es el nivel de nuestra certeza. La verdad está más allá y fuera de nosotros. Lo que conocemos, aquello de lo que estamos inmediatamente seguros, es una cosa; la realidad, otra. La filosofía moderna separa la verdad (= la realidad) de la certeza (= lo que conocemos). Este descubrimiento, aparentemente

Obras de René Descartes

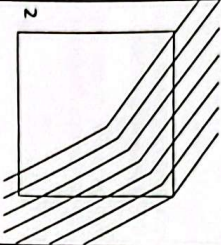
- 1628 *Reglas para dirigir el ingenio*, que contiene 21 reglas para alcanzar la verdad.
- 1637 *Discurso del método*, su obra más conocida.
- 1641 *Meditaciones sobre la filosofía primera*.
- 1644 *Principios de filosofía*, resume el pensamiento cartesiano.
- 1649 *Las pasiones del alma*, donde habla de la vida afectiva.

Verdad

Conformidad del pensamiento con lo que realmente es. Se trata de un término más absoluto, porque significa que entre la cosa y su conocimiento hay una relación objetiva.

Certeza

Se tiene certeza cuando se está seguro de algo, cuando creemos que tenemos la verdad, que no nos equivocamos. Se trata de un estado psicológico que aleja las dudas, que nos parece irrefutable. Aspecto subjetivo de la verdad.



Explicación: Este círculo (1) no parece un círculo, puesto que el centro geométrico y el centro óptico no coinciden. Y, a la vista de este cuadrado (2), nos podemos preguntar: ¿es un cuadrado perfecto?

trivial, tiene una importancia decisiva, porque *escinde* el campo de la totalidad. Los filósofos antiguos y medievales acotaron concretamente e invistigaron con afán el campo de la totalidad, sin olvidar que la realidad y el conocimiento mantienen relaciones complejas. La filosofía antigua y medieval, empero, mantiene que la verdad es la adecuación de la inteligencia con las cosas, es decir, que el conocimiento y el pensamiento humanos se proporcionan, se igualan con la realidad; el pensamiento *capta* la verdad, la hace suya, coincide con ella. La filosofía moderna parte de esta constatación: que una cosa es lo real y otra lo que conocemos de lo real.

Esta escisión es la versión moderna de la totalidad. Si el filósofo moderno quiere seguir pensando en la totalidad de las cosas, debe integrar el lado desconocido de la realidad; debe partir del hecho de que una cosa es lo que vemos, pensamos y conocemos, y otra cosa es la realidad en sí, las cosas tal como son en realidad.

La ciencia moderna es provisional; parte de hipótesis y formula teorías que pueden ser invalidadas por la constatación de cualquier hecho—debidamente establecido—que no case con ellas. En la medida en que la filosofía se plantea llegar a un saber incontrovertible, debe ser capaz de integrar el nuevo modo de proceder de la ciencia y de establecer su nuevo punto de partida. En esta encrucijada se situó Descartes.

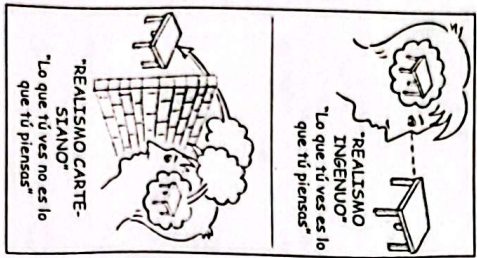
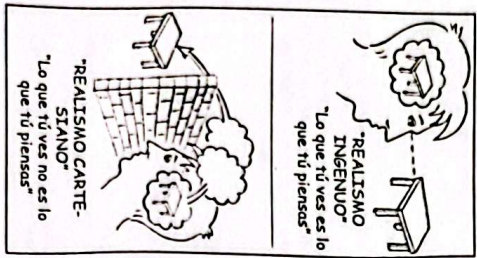
La duda metódica

Persuadido de que lo que se conoce de forma inmediata son nuestras representaciones de las cosas, Descartes descubrió con angustiosa sorpresa que no podemos estar seguros de que dichas representaciones coincidan con la verdadera realidad.

¿Estás seguro de que...? Seguro Dudo Dudo mucho Inseguro

1. Ahora no estás durmiendo.
2. No estás soñando que estás en clase.
3. Tus uñas están creciendo.
4. Lo que piensas lo piensas tú.
5. Cuando te miras al espejo te ves a ti mismo/a.
6. Eres una persona afortunada.
7. Hoy no es domingo.

Por lo tanto, el contenido de nuestras certezas no nos da inmediatamente acceso a la verdad. Cuando Descartes descubre esta paradoja, se instala en la duda: el conocimiento, los razonamientos, los datos de los sentidos no son inmediatamente fiables. Por consiguiente, hay que dudar de todo, es decir, hay que dudar de que nuestras representaciones, por evidentes que puedan parecer, representen las cosas reales tal como son. Y no se trata



sólo de una duda estratégica, sino que debe ser metódica, es decir, universal, total e irreversible. Si nuestras representaciones y la realidad no coinciden, ¿qué o quién puede asegurar que ésta última no se sustre a los intentos humanos de conocerla? ¿Qué o quién puede asegurar que lo que nos parece más evidente lo es también más allá del interior de nuestra conciencia? ¿Qué o quién puede asegurar que las mismísimas verdades matemáticas no son más que algo puramente subjetivo?

Postura radical y emergencia del yo

Pensé que debía rechazar todo en mi espíritu no eran más ciertas como absolutamente falso. Pero advertí en seguida que aun que la menor duda, para ver si, después de hecho esto, no me quedaba en mis creencias algo que fuera enteramente indudable. Así, puesto que los sentidos nos engañan a veces, quise suponer que no hay cosa alguna que sea tal como ellos nos la hacen imaginar. ¡...! Considerando los mismos pensamientos que tenemos estando dormidos, sin que en tal caso sea ninguno verdadero, resolví fingir que todas las cosas que hasta entonces habían en-

Paré Descartes, *Discurso del método*

• ¿Puedes describir con un esquema el proceso mental de Descartes en este fragmento?

• ¿Qué quiere decir el autor cuando afirma que «los sentidos nos engañan a veces»? ¿Te parece cierto? ¿Puedes poner algún ejemplo?

• ¿Consideras que «pienso, luego soy» es, en verdad, una certeza firme y segura? ¿Se te ocurre alguna objeción?

• ¿Qué descubrió Descartes según este fragmento?

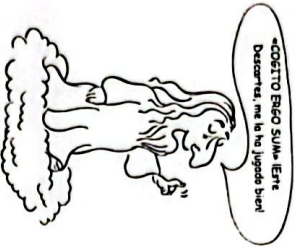
Completa estas frases con las palabras opcionales que consideres más adecuadas: estoy segura de que —, dudo que —, creo que —, creo probable que —

1. estoy en clase.
2. no estoy soñando.
3. hoy sea lunes.
4. el cielo es azul.
5. las hadas existan.
6. la Tierra gira sobre su eje.

Estar completamente seguro

¿Podemos estar seguros de alguno de los siguientes enunciados?:

1. Todos los seres humanos son iguales.
2. Todos los seres humanos son mortales.
3. Todas las madres son hembras.
4. Los que usan determinado champú gozan de buena salud.
5. Todos los seres humanos necesitan alimentarse para vivir.
6. Todos los seres humanos necesitan comer carne para vivir.



Un tanto agustianamente, Descartes encuentra ese punto fijo en mi propio existir, aunque me engañe, existo.

Más y menos de las letras

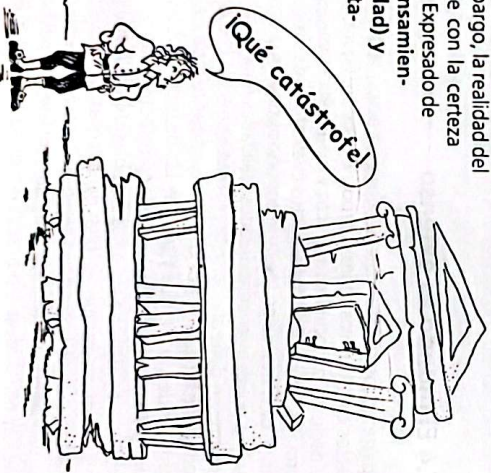
✓	✓	✓	✓
Duda metódica			
Se trata de una duda fáctica, que se mantiene para probar. No significa que haya una verdadera postura de incertidumbre, sino que es una postura cognoscitiva para probar algo.			

2.2 La primera verdad: el pensamiento

Descartes se instala, así pues, en la duda universal. Duda de todo: de la existencia del cielo, de la tierra y del propio cuerpo, de las verdades más incontrovertibles. Puede que todo sea una ilusión o un sueño. Ahora bien, del seno mismo de la duda brota una débil luz: no dudaría de la totalidad de mis representaciones si tal totalidad no existiera en *mi mente*. Al dudar de forma radical, algo aparece como indudable: **aquello de lo que dudo (es decir, mis representaciones, mis conocimientos, mi pensamiento) existe**. Mi conciencia, dudosa y aun engañada, existe. No sé si a mis representaciones les compete una existencia real. De lo que no puedo dudar es de que mi pensamiento existe: *Cogito, ergo sum* (Pienso, luego existo). >>

La duda metódica de Descartes pone en entredicho la existencia de todo, salvo del pensamiento. Poniendo todo en duda, Descartes separa la realidad (= la certeza). Sin embargo, la realidad del pensamiento coincide con la certeza que de este tenemos. Expresado de otro modo: **en el pensamiento, verdad (= realidad) y certeza (= representación) coinciden**.

Esta será, pues, la verdad primera sobre la que será posible construir todo el edificio del saber. Como dice Descartes, es el punto de apoyo con el que va a ser posible levantar el mundo del conocimiento verdadero.



El yo pensante. Primeros principios

El yo cartesiano es una realidad pensante, y nada más. En este primer estadio de la reflexión filosófica, no hay ninguna otra certeza. Sólo sé que pienso, y, además, sé cuáles son los rasgos propios de ese conocimiento indudable: se trata de un conocimiento claro (= evidente) y distinto (= no confuso). Por tanto, si claridad y distinción son las propiedades de la primera verdad, todo lo que se puede conocer con claridad y distinción poseerá la solidez de la primera verdad. La primera verdad es el fundamento del saber, porque da el criterio de lo que puede considerarse verdadero.

8

Elige, del siguiente conjunto de palabras, aquellas que en el contexto cartesiano signifiquen claro y distinto: confuso, sucio, impreciso, desdibujado, indistinto, oscuro, horroroso, evidente, diferente, desigual, diverso, opuesto, específico, ordenado, inteligible, preciso, distinguible, comprensible, explícito, inconoscible, confuso.

CLARO	<i>Sinónimos</i>	<i>Antónimos</i>
DISTINTO	<i>Sinónimos</i>	<i>Antónimos</i>

Algunas verdades son también indiscutiblemente claras y distintas, es decir, evidentes por sí mismas. Una misma cosa no puede al mismo tiempo y bajo el mismo aspecto ser y no ser (principio de no contradicción); lo que ha pasado no puede no haber pasado; de la nada nada procede.

También son claros y distintos todos los conocimientos geométricos y aritméticos. Sin embargo, la evidencia de tales principios y conocimientos es evidencia del pensamiento; todavía no es posible establecer si más allá del pensamiento tales principios y conocimientos conciernen a entidades reales e independientes del mismo.

Las ideas innatas

También, a poca atención nuevo, sino más bien que me acuerdo de algo que ya sabía antes: es decir, que percibo cosas que estaban ya en mí espíritu, aunque aún no hubiese parado mientes en ellas.

R. Descartes, *Meditaciones metafísicas*

9

- ¿Cómo justifica el autor el hecho de tener otras ideas en la mente?
- ¿Te recuerda a algún filósofo anterior esta concepción del conocimiento?
- ¿Has tenido alguna vez la experiencia que describe el autor?
- ¿Crees que puedes objetar alguna cosa a esta reflexión?

✓	✓	✓	✓
Yo			
Sujeto pensante que tiene conciencia de sí mismo.			
Claro y distinto			
Es una forma contundente de decir entendido, explícito, comprensible, inteligible.			